La Cumbre Flamenca de la CAM rinde homenaje a Chano Lobato

Encuentro de 'raros' y ortodoxos con Agujeta, La Macanita, El Cabrero y El Pipa

GONTZAL DIEZ • MURCIA

Un raro –que en flamenco quiere decir, alguien que sigue fiel a las esencias, las raíces, a la, cada vez más extraña, ortodoxia–. Ese *raro* se llama Chano Lobato, «poseedor de los mejores dones de la flamenquería, representante máximo de los cantes de Cádiz, pero también maestro en cualquier palo flamenco», apunta Antonio Parra, coordinador de la Cumbre Flamenca de la CAM. «Superviviente de un mundo en vías de extinción», recalca. Chano desplegará su saber y *jondura* y recibirá un homenaje en forma de libro.

Un encuentro de *raros* –«escasos, pero no minoritarios»– en la séptima edición de la Cumbre Flamenca de la CAM. Raros con duende y raros porque son cantaores y bailaores al margen de «la epilepsia actual» –dice Antonio Parra– flamenca. Raros con raíz, raros con memoria y personalidad. El próximo miércoles en el Teatro Romea –el martes en Ceutí, el jueves en Orihuela y el viernes el Lorca– se abre la Cumbre de la Caja de Ahorros del Mediterráneo con el poderío –sensato, emérito– de Juan Ramírez Sarabia *Chano Lobato*, 72 años, señor del cante y «quizá el último que ha vivido el mundo de los cantes de Cádiz en las tabernas, cuando todavía se cantaba porque sí», argumenta el coordinador de la Cumbre Flamenca. Al toque estará acompañado por su hijo Chanito.

El *Compay Segundo del flamenco* –esa recuperación de las viejas y perennes esencias–. «Chano ha cantado en el mundo de los señoritos, por poco más que unos vinos y en las puertas de los viejos barberos; pero él, sobre todo, ha cantado para el baile, para Antonio, durante más de quince años. Ahora se le ha redescubierto por un público joven, entre ellos el público del Espárrago Rock, como el último bastión de un mundo flamenco que ya no existe y que con él desaparecerá. Ha sido el máximo representante y el gran maestro de los cantes *a compás*, los tangos, las alegrías, las bulerías, las seguiriyas..., pero, y en el libro homenaje se ahonda en ese *pero*, es un cantaor completo, melancólico y mucho más dramático de lo que se cree», argumenta Antonio Parra. «Frente al tópico del cantaor gracioso, hay un hombre de una imponente seriedad al que le gustan los cantes más patéticos y doloridos y es maestro de cualquier palo», señala.

Y en esta Cumbre de *raros* están también el jerezano Manuel, *El Agujeta* –jueves 30– a quien la documentalista –y ex Miss– francesa Dominique Abel ha dedicado un reciente documental y de quien el crítico Ángel Álvarez Caballero ha escrito: «Cantaor que vive de espaldas a la sociedad y que reivindica una forma de ser y de cantar, y de vivir el flamenco, que ya no son de este tiempo». «Yo no se leer ni escribir ni nada de eso..., una persona que sabe leer y escribir no puede cantar flamenco porque ya pierde el saber pronunciar», dice El Agujeta a la cámara –en el próximo Festival de La Unión se proyectará este atípico y sincero documental–. Con El Agujeta –«represente genuino de lo que García Lorca llamaba la cultura de la sangre»–, compartirán escenario La Macanita –voz velada, flamenco jondo y trasmisión–, acompañada al toque por Diego del Morao y al compás por Chicharrito y Gregorio; y los murcianos de la Compañía de Danza Azahar –seleccionados en el pasado Concurso Nacional de Jerez–.



Perfiles de un maestro. Chano Lobato recibirá este año el premio Patriarca Flamenco, galardón que entrega la CAM en colaboración con la Peña Flamenca de la Universidad de Murcia y además su vida –obra– se presentará en un libro homenaje que reúne escritos de José Martínez Hernández, Juan Jiménez Alcaraz, Andrés Salom, Antonio Parra y Ángel Álvarez Caballero. Un libro que se presentará el próximo miércoles (12.30 horas) en el Salón de los Espejos del Romea, con una portada –que sirve también de cartel de Cumbre– obra del pintor Pedro Serna y que recoge el perfil del Chano.

El Viernes 31, encuentro con El Cabrero –al toque, Manuel de Palma–, otro *extraterrestre* del flamenco. Nacido en Aznalcóllar –el lugar de los tristes los vertidos tóxicos– y creador de su propio personaje. «El cantaor que más tirón popular tiene en la actualidad con sus letras reivindicativas y sus *fandagos ecologistas*», subraya Antonio Parra. «La elementaridad de alma pura, sin contaminaciones ni soplos de vientos malos», añade. Y, en la misma sesión, un estreno, *Con mi gente;* un espectáculo del Ballet Español de Murcia, que dirigen Carmen y Matilde Rubio, con música de Carlos y Pepe Piñana.

Juan Ramírez Sarabia, 'Chano Lobato', desplegará su poderío jondo en Murcia, Ceutí, Orihuela y Lorca

Cierra esta Cumbre de excéntricos (sábado 1 de abril) la Compañía de baile de Antonio *El Pipa*, nieto de la mítica Juana *la del Pipa* –que también acudirá al Teatro Romea– que es, dice Antonio Parra, «como hablar del baile de Jerez en estado puro». «El Pipa –explica– pertenece a una escuela más evolucionada, en la que la técnica es un factor importante, pero mantiene toda su pureza y todo el sabor de su tradición, el aroma familiar. Es sucesor de artistas como Antonio Gades o Mario Maya y aúna lo genuino y exclusivo con un espectáculo de vanguardia».

La Cumbre Flamenca de La CAM ha puesto a la venta las localidades del Reatro Romea de Murcia a 500 y 1.000 pesetas. Las actuaciones en el Auditorio de Ceutí (28 de marzo), Centro Cultural de la CAM de Orihuela (30) y Asociación Flamenca de Lorca (31 y 1 de abril) serán gratuitas.

LA OPINION, 22/3/2000